

ILLES BALEARS



El armador del 'Yersin', François Fiat, junto al aristócrata y miembro del proyecto, Álvaro de Marichalar, ante el buque en la costa del Port de Valldemossa. JORDI AVELLÀ

El 'Calypso' del siglo XXI, en Mallorca antes de su gira mundial

El buque de investigación y exploración 'Yersin' evaluará el estado de los mares

CELIA VASCO PALMA

El legado del capitán Cousteau está más vivo que nunca. El buque con bandera monegasca *Yersin* realizará durante tres años una expedición que recorrerá todos los mares del mundo para investigarlos y explorarlos. El objetivo principal del plan: «Reconciliar a la humanidad con el mar».

El proyecto está impulsado por el príncipe Alberto II de Mónaco, discípulo de su abuelo Alberto I, que formado en la marina española, fue pionero en las investigaciones oceanográficas. El barco zarpó de Mónaco el pasado mes de julio, pero antes de dirigirse hacia su primera aventura, atracó unos días en Mallorca. Ahora, pondrá rumbo a la isla de Madeira, donde empezarán las investigaciones el próximo día 20 de agosto. Que la

tarea comience allí no es casualidad: los estudios marinos de Alberto I también se iniciaron en la isla portuguesa. El objetivo del equipo pasa por recoger el mayor número de datos posibles para poder comprarlos con los recopilados por el miembro de la casa real monegasca hace más de un siglo. Del mismo modo, los estudios que hacen referencia a la fauna se centrarán en las ballenas y las focas. También, y a modo de homenaje, se realizará una exposición a cargo del Instituto Oceanográfico de Mónaco y se bautizará a una calle de la ciudad con el nombre del que fuera príncipe.

El armador de la embarcación, François Fiat, explica que una de las principales ventajas del buque es que es «totalmente verde» ya que funciona con motores eléctricos,

cosa que le permite navegar por todas las zonas, incluso en las que restringen el paso a aquellos barcos más contaminantes. Como embajador español en el proyecto destaca la presencia del aristócrata y empresario Álvaro de Marichalar. Su colaboración con la expedición se basa en cuestiones de logística y de «dar a conocer» la iniciativa en España, ya que «muchas veces el país se queda al margen de estos proyectos internacionales» porque, según Marichalar, «es frecuente que se le dé la espalda al mar».

Aunque hasta dentro de tres años el acorazado no vuelva a surcar aguas mediterráneas, los planes para el mar que baña las costas de las islas ya están definidos: «Jugará un papel muy importante la Poseidonia», relata Marichalar, a lo que añade que durante la semana pasada ya se realizaron algunas inmersiones en Formentera de la mano del biólogo Manu San Félix. También destacarán en la investigación de manera «muy importante» todas las áreas protegidas de los diferentes países mediterráneos. El plan del equipo investigador pasa por contrastar «si realmente la protección de estas zonas está surgiendo efecto» y de verdad están menos contaminadas y procuran una mejor calidad de vida para las especies que las habitan, relata Fiat. Del mismo modo,

EL BUQUE

Homenaje. Alexandre Yersin fue el médico, bacteriólogo e investigador suizo que descubrió qué bacilo causaba la peste bubónica.



Uno de los laboratorios del barco. J. AVELLÀ

Educación. Cientos de niños de Mónaco han visitado ya las instalaciones del acorazado. En él también se ofrecían lecciones a modo de concienciación con el medio ambiente.

Innovación. El sistema de propulsión mediante motores eléctricos fue diseñado por el armador Fiat en un tiempo récord: dos años y medio.

se tratará de introducir de nuevo la especie de las focas monje, extinguidas en Baleares. Fiat subrayó que la parada en el Mediterráneo es «importantísima», ya que «aunque ocupa solo un 1% de toda la superficie marina mundial, en el Mediterráneo habitan un 10% de todas las especies existentes».

El equipo humano que desarrollará la labor contará con más de

100 personas que realizarán tareas de administración y permisos de navegación, buceo y un cuerpo de científicos, que estará apoyado por una red de corresponsales que aportarán su experiencia en todos los países que serán visitados. Los recursos materiales instalados en el busque son hasta seis laboratorios y diversos sistemas en los que se

podrán mantener las muestras recopiladas y que todavía permanecen sin estrenar. También se prevé que algunos de los estudios que realice el equipo investigador se prolonguen una media de unos tres años más desde que finalice la expedición.

Está todo listo para que *Calypso* del siglo XXI inicie su ruta mundial. Su esperanza es sacar a flote la conciencia del ser humano en lo que atañe al mar. En palabras del Príncipe Alberto II de Mónaco: «Los mayores males que sufren los océanos son el resultado de nuestra ignorancia».